

#UnDíaSinNosotras: el paro nacional y el destino de México



FOTOS: Internet

La Última Trinchera

Por Roberto E. Galindo Domínguez

La Paz, Baja California Sur (BCS). México se va a detener si el 9 de marzo las mujeres logran un **paro nacional**, las pérdidas económicas serán exorbitantes, se va a desatar un cisma sin precedentes que recorrerá la nación de frontera a

frontera. Será un acto apoteósico generado desde abajo, del pueblo para el pueblo; las **mujeres** son la mitad del nuestro y están demostrando la podredumbre social en la que sobrevivimos todos. Ellas han incrementado las protestas contra la **violencia** en los años recientes, han salido a las calles a protestar más que cualquier otro grupo o sector social, sobre todo durante la presente administración federal.

*De acuerdo con las cifras de los últimos cinco años, reportadas por el **Secretariado Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública**, sobre la **violencia contra las mujeres** tenemos que los índices de **feminicidio** no se han disparado durante el gobierno de la **Cuarta Transformación (4T)**, como se maneja en las redes sociales y en algunos medios de comunicación por quienes interpretan los datos duros de manera sesgada o particularizando los conteos de algunos lugares, para después generalizarlos a nivel nacional. Al contrario, en esas cifras se aprecia una disminución considerable en cuanto al índice de incremento de los casos durante el año pasado.*

09 - MARZO - 2020



También te puede interesar: [Las ocurrencias de AML0 vuelan](#)

En el año 2015 se registraron 411 feminicidios, en el 2016 fueron 602, en 2017 se dieron 741, fueron 891 en 2018 y 976 en 2019. El aumento de un año a otro es el siguiente: 191 casos más del 2015 al 2016, 139 más entre 2016 y 2017, 150 fue la diferencia entre 2017 y 2018, para que en el 2019 fuera de 85 casos con respecto al año anterior, el menor número para los cinco años revisados. Si analizamos las cifras de homicidio contra mujeres: 1,735 casos en 2015, 2,190 en 2016, 2,536 para el 2017, 2,773 durante el 2018 y 2,819 en 2019, [tenemos una disminución mayor en el índice de incremento](#) de los casos para el último bienio en comparación con los otros.

Lo anterior demuestra que la campaña mediática que señala una abrumadora alza de los **feminicidios** y homicidios cometidos contra **mujeres** durante la administración de **Andrés Manuel**

López Obrador (AMLO) es falsa. El problema es añejo y desde la década de los noventa se incrementaron considerablemente los registros de **mujeres asesinadas**, sobre todo en **Ciudad Juárez, Chihuahua**; y desde entonces los crímenes perpetrados contra **mujeres** han aumentado en rancherías, pueblos y ciudades, por todo el país. Lamentablemente las cifras totales de estos delitos no han aminorado.



La disminución en los índices revisados entre el año 2018 y el año 2019 no es algo que podamos atribuir a la nueva administración, pues está claro que no hay una estrategia a corto plazo para atacar el problema. Así mismo, este decremento coincide con el aumento de las **protestas feministas** en la **Ciudad de México**, manifestaciones que se reproducen en menor medida y con menos agresividad en otras partes del país. Lo anterior se ha dado a la par de que en las redes sociales se han denunciado diversos delitos y conductas de **violencia de género**.

*Es posible, y tal vez puede ser comprobado, que la baja en los índices analizados sea una consecuencia de las **manifestaciones feministas**, de las pacíficas y de las agresivas; puede ser que sean las **mujeres**, manifestándose de maneras antes inconcebibles para ellas, las que estén acotando a los **feminicidas** y a los homicidas.*

Por otro lado, algunas de las respuestas de **AMLO** hacia los reclamos **feministas** han sido desalentadoras y vacuas, otras ofensivas para ellas y para la sociedad, aunque siga diciendo que él y su gabinete trabajan día a día para resolver el problema de la inseguridad y la violencia; ese cuyo manejo será el que permita continuar a la **4T** más allá del 2024, ese que de no ser acotado y disminuido hará que cualquier transformación de nuestro país, por pequeña o grande que sea, no sea suficiente.



Es el miedo a vivir en un país salvaje lo que puede unirnos

como sociedad para exigir al gobierno que proceda con eficacia y para que cada uno actuemos desde nuestros ámbitos, pugnando por erradicar la podredumbre social que nos carcome desde hace décadas. Si a esta administración realmente le importan las **mujeres** en lo particular, dentro del panorama de la inseguridad y la violencia, deberá atender sus reclamos para de verdad procurarles seguridad. No podemos esperar a que las estrategias de fondo, las que atacan a la pobreza y a la desigualdad social, comiencen a paliar los crímenes contra las **mujeres**. Es urgente que el gobierno federal emplace estrategias de acción inmediata, así como ya lo hizo en cuanto a la corrupción, contra el *huachicoleo* y ante el desabasto de medicamentos provocado por algunas farmacéuticas; son necesarias acciones de campo que prioricen la integridad de las **mujeres**, así como también es imperante mejorar el proceder de las corporaciones de investigación policíaca y de procuración de justicia para la atención de las víctimas.

Parar el país un día será un acto histórico y renovador, pero desgraciadamente también puede ser desvirtuado por la injerencia de los partidos políticos de la derecha y por los detractores tozudos de la sin razón, esos que ahora esbozan una oposición. Será despreciable que quienes han sido generadores y perpetuadores de la **violencia contra las mujeres** y, en general, contra la población, se monten en la gesta **feminista** para obtener dividendos políticos; pero aún con esa hipócrita y oportunista intromisión, que ya se está dando, *#UnDíaSinNosotras* puede darnos una *bocanada de aire fresco* entre el *tufo* de parálisis gubernamental y social ante la crisis de violencia.

Las mujeres tienen la última palabra; si han excluido al género masculino de otras protestas, no dudo que puedan deshacerse de políticos, "intelectuales", comentaristas y cualquier otro personaje mediático y taimado que quiera robarles la bandera de su lucha.



Si es necesario parar al país, cueste lo que cueste, que se haga, si eso es lo que se necesita para que el gobierno federal escuche con más atención el justo reclamo de las **mujeres** y que actúe en consecuencia, que así sea. Que se pare el país para que todos reaccionemos ante la **crisis de violencia**. Es tiempo de que **AMLO** encare de frente un problema heredado, sí, pero del que ahora es responsable como primer mandatario del país. No debemos aceptar más respuestas baladíes o decálogos *sacados de la manga*.

El presidente debe entender que una protesta de la magnitud que se avizora no es contra él, que es por el pueblo bueno y sabio que hoy no puede estar mejor representado que por las **mujeres**. **AMLO** debe comprender que de esta gesta, y de las acciones gubernamentales que se generen, dependerá en gran medida el destino de nuestra nación y debe tener muy presente que ya nadie toma en cuenta a los gobernadores para solucionar los problemas más importantes.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.